

COORDENADAS

Nos quieren ver la cara de...

ENRIQUE QUINTANA



Los funcionarios de Pemex quieren que nos alegremos por el hecho de que vamos a importar petróleo. Es lamentable.

Se trata, en este caso, quizá, del mejor ejemplo del fracaso del estilo de desarrollo del País.

En el año 2003, la producción de **petróleo** llegó a su pico y alcanzó un promedio de 3.37 millones de barriles de crudo al día.

En los primeros siete meses de este año, la producción es de 2.58 millones de barriles de crudo al día. Esto significa **una caída de 790 mil barriles diarios**, equivalente a un descenso de **23.4 por ciento** en 7 años.

Muy pocas empresas en el mundo han tenido un desplome de estas magnitudes y eso es lo que está en el fondo de la discusión respecto a la intención de importar crudo.

Resulta que el sistema nacional de **refinación** se diseñó –sobre todo en la década de los 90– para refinar crudo ligero.

En 1996, el **52 por ciento** del crudo producido por **Pemex** era **ligero o superligero**.

Esa proporción bajó a **28.4 por ciento en el año 2005**. Y en los primeros siete meses del 2010 volvió a subir y se ubicó en 44.8 por ciento.

Detrás de la decisión de importar crudo (sólo falta la cantidad y la fecha) está el fracaso de los proyectos de explotación petrolera.

Pero también está el hecho de que la **refinación de petróleo** en México ha sido un muy mal negocio.

El año pasado, el resultado neto de **Pemex Refinación** fue una pérdida de 92 mil 445 millones de pesos. Entre **2007 y 2009**, la **pérdida acumulada** es de **257 mil 500 millones** de pesos.

Pemex Refinación es un desastre.

Y el señalamiento de que el uso de crudo ligero importado es una opción para evitar estos gigantescos números rojos es muy parcial.

La realidad es que el destino nos alcanzó.

Pero como el Gobierno de Calderón no

quiere enfrentarse a los sindicatos (al igual que en el caso del SNTE) ha buscado una solución a medias, con el sindicato petrolero, en el caso de las pérdidas en **refinación**.

La solución ha sido un esquema en el que **se intentan reducir las pérdidas en refinación** usando un tipo de crudo adecuado a nuestras refineries.

La realidad es que hemos perdido capacidad de producción.

Como le decía, el nivel **más elevado al que llegó Pemex** ocurrió en el 2003, con una producción diaria promedio de 3 millones 370 mil barriles de crudo.

En los primeros siete meses de este año, la producción media es de 2 millones 589 mil barriles por día.

Esto significa un descenso de 781 mil barriles diarios o 23.2 por ciento en apenas 7 años.

Con una caída de este tamaño todo ha hecho agua, desde los ingresos por ex-

portación hasta la capacidad para abastecer a las refineries.

Desde hace al menos una década se detectó que iba a ser imposible mantener las cuotas de crudos ligeros y se supone que hubo un gran proyecto de refineries para adaptarlas al chapopote nacional.

Está muy bien que se importe el crudo para hacer que operen nuestras ineficientes refineries.

Pero, por favor, que no nos quieran ver la cara de... ya sabe usted, argumentando que se trata de una estrategia para maximizar el valor económico de la empresa.

Si realmente esa fuera la indicación, jamás se hubiera planteado construir una refinería en Tula ni tampoco importar crudo, pues es decenas de veces más rentable económicamente invertir en producir.

Querer hacer uso de las refineries es parte de los compromisos de la administración de **Pemex**, pero que no nos quiera dorar la píldora.

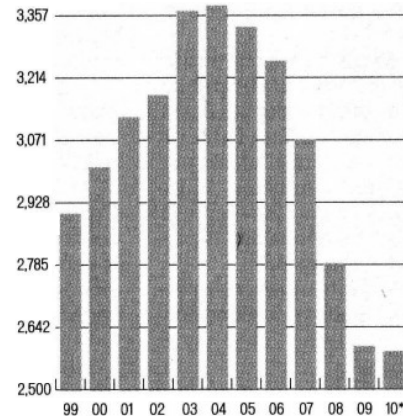


enrique.quintana@reforma.com

Continúa en siguiente hoja

Producción de crudo

(millones de barriles promedio al día)



*promedio enero-julio/ Fuente: Pemex